



MICRODICCIONARIO DE LA ENCUESTA

Vivimos en la era de las encuestas, y, a veces, importan más que la propia opinión de la gente. Todo el mundo tiene una encuesta a la mano para dar a su visión particular el aval de la opinión colectiva. “La gente lo dice”, “al consumidor le gusta”, “el público quiere”, “el elector decide” y “los pajaritos cantan” y “las nubes se levantan”. Detrás de todo está el deseo de que el rebaño vaya en pos de la opinión mayoritaria, que por mayoritaria es necesariamente buena. Una reciente encuesta acaba de revelar que el 75% de los encuestados desea saber cómo manejarse frente a las encuestas, encueste ésta lo que encueste. Para ayudarlos a conducirse mejor en el arte de opinar, he aquí un breve diccionario básico de la encuesta:

ABSTENCIONISMO: Corriente de pensamiento fundada por Abstencio (S.IV a.C.) y que predicaba que frente a los problemas políticos había que asumir una actitud apática expresada en un rechazo a los partidos, los candidatos y el sistema. Tal fue la difusión que alcanzó su pensamiento que, a finales del s.IV, nadie participó en nada. Eso fue justo antes del periodo histórico conocido con el nombre del “Interminable reinado de los siete tiranos”. Abstencio murió en un hospital público cuando un galeno, que no era Hipócrates, se abstuvo de atenderlo.

CANDIDATO: Voz resultante de la unión de las palabras “Candi” (de candidez) y “dato” (número). Se usa para designar a aquellos aspirantes que, contando con 7% en las encuestas, aseguran que van a ganar.

DEBATE: Especie de duelo electoral cuya importancia radica en el hecho de que no se lleve a cabo. Lo determinante aquí es quién reta primero para poder llamar con propiedad cobarde al adversario. En los raros casos en que se realizan, los contrincantes se limitan a preguntarse por las cartas que mutuamente se han enviado y que, por las naturales fallas de nuestro sistema de correo, ninguno ha recibido.

ENCUESTA: (Del latín vulgar Inquaesita). Método estadístico de medición que consiste en medir la opinión de unos pocos, para luego inferir que ésta es la opinión de todos.

ELECCIÓN: Sistema diseñado para la medición de la opinión de todos, y que al final termina midiendo la opinión de unos pocos.

GUERRA SUCIA: (Fam. Y fig. hasta la sepult.) Campaña electoral.

NINGUNO: Extraño y misterioso candidato que, sin hacer campaña, figura siempre de primero en las encuestas.

MUESTREO: Estrategia de campaña recomendada por algunos asesores a sus candidatas, cuando les sugieren que lo único que tienen que hacer es “dejarse ver”. Un muestreo correcto sólo debe hacerse con el respaldo del “universo”.

OPINIÓN PÚBLICA: Dícese del punto de vista emitido en plaza, calles, avenidas o cualquier otro lugar público. Difiere ésta de la opinión privada, que es la que se emite en los baños públicos, aunque, en esencia, su contenido puede ser el mismo.

SONDEO: Método poco sofisticado de indagación de opinión donde ésta se obtiene contando con los dedos.

VOTO: Opinión pública emitida en privado. No tiene que ver con la opinión privada emitida en los baños públicos, aunque, en esencia su contenido puede ser el mismo. Tiene la particularidad de que, una vez expresada, el elector no puede cambiar de opinión hasta que pasen cinco años, aunque cambien las opiniones del electo. A pesar de esta limitación, el voto es y seguirá siendo mejor manera de cambiar a los gobiernos: “Recuerda, tu voto es tu opinión” (CNE).

ZAPATA: Dícese de la persona inteligente e ingeniosa que opina con la cabeza y no con los pies.